



FUNDACION BANCO DE BOSTON

Buenos Aires, 21 de enero de 1988.-

Querido amigo, todos los plazos correspondientes al silencio se han cumplido. Ha llegado la hora de la acción. Nuestro Lugones habría dicho "Ha llegado la hora de la espada". Lo dijo en la década del 20 y todavía lo está pagando. Bueno, ha llegado la hora de los datos, para ser más modestos. Si aguardo a que se me ocurra decirlo en una prosa más amable, seguirá la prórroga. Ahí va lo que necesito decir y saber:

- 1) Es posible contar con una ratificación de su viaje (y el de su esposa, claro) para agosto?
- 2) Podríamos pensar en un arribo para el 30 de julio y en una fecha de partida para el 16 de agosto, aproximadamente?
- 3) Un itinerario, en borrador, sería: Mendoza, San Juan, La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca, Buenos Aires y Resistencia (Chaco). El cuartel general estaría en Buenos Aires donde también daría alguna/s conferencias.
- 4) La audiencia sería básicamente universitaria, porque los locales disponibles allí se encuentran, si bien en alguna parte, como en Mar del Plata sería el Auditorio del Hotel Provincial.
- 5) El número de las conferencias que usted prepare tendría que oscilar entre 6 y 8, teniendo en cuenta, sobre todo, la proximidad entre algunas ciudades y diferenciar las de Buenos Aires.
- 6) Los temas? Bueno, los más inteligentes que apunten a las preocupaciones del hombre de hoy. Esto forma parte, por lo demás, de sus convicciones.
- 7) Me gustaría contar con una nota suya para La Nación, que se podría publicar en julio y le enviaría unas preguntas que anticiparían su viaje.
- 8) Su respuesta en cuanto sea cómodamente posible porque hay que empezar a armar el programa con entidades a veces lejanas y lerdas.
- 9) También sería interesante saber si su esposa tiene en carpeta algo preparado.
- 10) Las condiciones serían las mismas del 86.

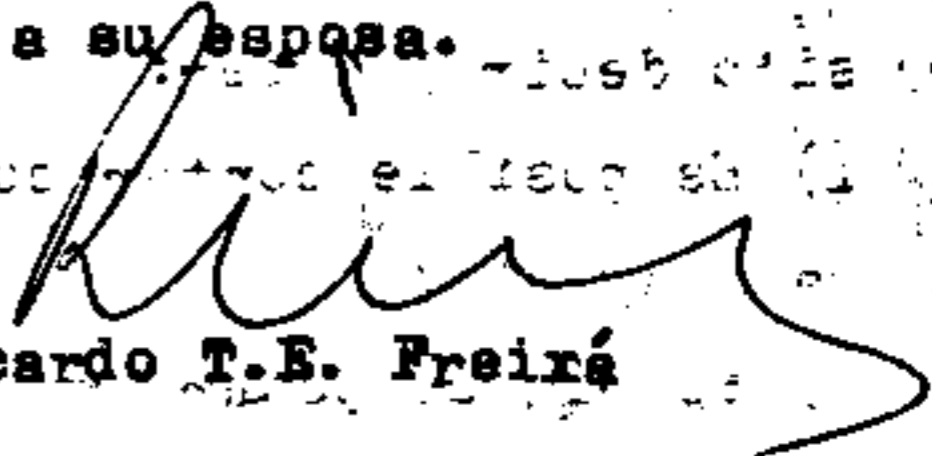
Espero sus opiniones, sus observaciones, sus vetos, todo lo que le parezca bien y bueno. Estamos arrancando. Igualmente si le parece excesivo el itinerario. Le envío una crítica aparecida en La Nación que firma uno de los me-

jores críticos con que cuenta. También es novelista. Es buen amigo mío.

Creo que así llegó al final. Me olvidaba decir que una de las razones para mostrar cierta prisa por las respuestas es el inevitable relevamiento de perros y gatos abandonados o mal alimentados que tienen motivos para alegrarse de que alguien piense en ellos.

Descuento que usted está bien de salud avanzando en nuevos libros y que han iniciado el año con optimismo.

Le envío un fuerte abazo y mis afectos a su esposa.



Ricardo T. E. Freiré